

BOLETÍN

DE LA

ACADEMIA ESPAÑOLA

AÑO XVIII. TOMO XVIII. ABRIL DE 1931. CUAD. LXXXVII

EL ANTIGUO CANTO DE LAS GOLONDRINAS EN LA ISLA DE RODAS Y EL MODERNO GUIRLANDO VALENCIANO

Hace más de dos mil años, en la isla de Rodas y durante el mes griego de boedromión, que corresponde a la segunda mitad de nuestro septiembre y primera de octubre, los muchachos rodios hacían cuestaciones en ciertas fiestas religiosas, yendo de casa en casa cantando el canto de las golondrinas. Acerca de esto nos informa Atheneo, autor de principios del siglo III de J. C., en cuya obra *Banquete de los sofistas*, VIII, 360, B, leemos: “Entre los rodios se llama *chelidonizein* (1) (= cantar el canto de las golondrinas) una especie de cuestación, acerca de la cual Teognis, en el libro segundo, que trata de las fiestas religiosas de Rodas, dice: A una manera de hacer cuestaciones llaman los rodios *chelidonizein*, las cuales verifican en el mes de *boedromión* (2); y las llaman *chelidonizein* porque es costumbre empezar el canto diciendo: *Se fué, se fué chelidōn*. Esta manera de hacer cuestación la introdujo primeramente Cleóbulo el lindo, en ocasión en que hubo en Lindo (3) necesidad de allegar recursos.”

El canto, tal como se nos conserva y según la edición de Bergk, III, 671, traducido literalmente, verso por verso, dice así:

(1) Verbo formado de *chelidōn*, golondrina; como si dijéramos, en castellano, *golondrinizar*.

(2) Tercer mes del calendario ateniense, llamado así porque en él se celebraban en Atenas las *boedromias*, fiestas en memoria de la victoria de Teseo contra las Amazonas, o según otros en recuerdo del auxilio llevado por Ion contra Eumolpo. Era el tercer mes del año ateniense, y correspondía, como ya hemos dicho, a la segunda mitad de septiembre y primera de octubre.

(3) Ciudad de la isla de Rodas.

Se fué, se fué (1) golondrina
 con las agradables horas
 y las buenas estaciones:
 blanca de vientre,
 negra de espaldas.
 Alárgame el pan de higos (2)
 de la provista despensa,
 y de vino buena copa
 y de quesos el canasto.
 Pan bazo la golondrina
 y sobre todo de huevos,
 no lo rehusa. ¿Qué, nos vamos o nos das algo?
 Si algo nos dieres, bien. Si no, no desistiremos:
 o nos llevamos la puerta o la tranca que la sujetta,
 o la mujer aquélla que está sentada dentro,
 pues es pequeña y fácilmente la llevaremos.
 Si nos traes algo,
 ojalá lo traigas grande.
 Abre, abre la puerta a la golondrina,
 que no somos viejos, sino jovencitos.

Actualmente en España, durante las fiestas de Navidad, se canta el aginaldo, *quirlando* en Valencia, por coros de hombres o de niños, que van de casa en casa pidiendo algún agasajo, que luego se distribuyen entre sí los cantores o lo reparten entre los más necesitados de la población. Curiosa sería una colección en la que se recogieran los variados cantos de esta especie de las distintas regiones españolas, en la forma en que ha recogido los de Asturias el señor don Aurelio del Llano (3). Mas como nuestro objeto, antes que la colección de estos cantos, es el de ver si explicamos la etimología de los nombres *aguinaldo* y *quirlando*, con que aquí se los designa, nos contentamos con exponer algunos que tenemos recogidos, y que son:

De Medinaceli (Soria):

Los aginaldos pedimos,
 los que pidió San José
 el día de Noche Buena

en el portal de Belén.
 Esta noche es Noche Buena
 y no es noche de dormir;

(1) Así traduzco el ἄλθε para que lo dicho corresponda con la realidad, ya que este canto se cantaba en Rodas a principios de otoño, época en que la golondrina emigra de Europa. Si, como dicen algunos, esta canción se cantaba también en las ciudades de Grecia por la primavera —cosa que no veo indicada en ningún autor griego—, habría que traducir “Vino, vino golondrina”, pues el verbo griego ἔρχομαι tiene las dos acepciones de *ir* y *venir*. En los versos siguientes debe entenderse por *golondrina* el coro de muchachos que cantan.

(2) πάλθη, pan o bollo de frutos secos (higos, nueces, etc.), prensados y apretados unos contra otros.

(3) *Del Folklore Asturiano. Mitos, supersticiones y costumbres*, por... Madrid, 1922, págs. 206 a 215.

que está la Virgen de parto
y mañana ha de parir.
Ha de parir un chiquillo
blanco, rubio y colorado,
que ha de ser un pastorcillo
para guardar el ganado.

Estribillo.

Dadnos aguinaldo,
señora, por Dios,
que venimos cuatro
y entraremos dos.

A esta puerta hemos llegado
con intención de cantar,
y los amos de esta casa
aguinaldo nos darán.

Estribillo.

Ya veo el cuchillo,
ya veo el candil,
ya veo el turrón
que van a partir.

De Matarrubia (Guadalajara) son los siguientes:

A tu puerta hemos llegado
cuatrocientos en pandilla;
si quieres que te cantemos
saca cuatrocientas sillas.

A tu puerta hemos llegado
con deseos de cantar;
que nos den buen aguinaldo
para poder empezar.

La licencia la traemos
del señor gobernador;
que nos den buenas castañas
y turrón de lo mejor.

Ande, ande, ande
la mar y morena;
ande, ande, ande,
que es la Noche Buena.
Danos aguinaldo,
y si no nos das,
a otra casa iremos
que allí nos darán.

Esta noche es Noche Buena
y mañana Navidad;
sí no me dan aguinaldo
malo lo voy a pasar.

Cuchillito de oro
veo relucir;
lomo o longaniza
me van a partir.

Si partes lomo, no partas muy poco,
que con media vara yo me vuelvo loco.
Danos aguinaldo, señora generosa,
turrón y castañas y alguna otra cosa.
Danos aguinaldo, si nos has de dar,
que es la noche corta y hay mucho que

[andar.]

Señora María,
dame el aguinaldo:
le parece mucho,
lo viene tirando;
ruedan, ruedan, ruedan
por las escaleras
higos y castañas
y también las peras:
ruedan, ruedan, ruedan
por los escalones
peras y granadas
y también piñones.

De Granada es el siguiente canto:

Ya viene la vieja
con el aguinaldo.
Le parece mucho,
le viene quitando.
Pampanitos verdes,
hojas de limón;
la Virgen María,

Madre del Señor.
Ya vienen los Reyes
por el arenal.
Ya le traen al niño
una torre real.
Pampanitos verdes, etc.

De la provincia de Sevilla es el siguiente estribillo:

Dame el aguinaldo,
dame los prestiños,

si no, no te canto
las coplas del niño.

De Benichembla, provincia de Alicante, dond e el nombre nos
ofrece la variante *aguinaldo*:

Lurtano, lurtano,
 la leva lurtar (1),
 la Virgen María
 con su hijo se va
 acompañando.
 Aplega a una venta
 a pedir posada;
 respondió el ventero
 por una ventana.
 —¿Qué es asó (2), en mi puerta
 tanto de llamar?
 Respondió José:
 —Yo pido posada
 por esta señora
 que está embarazada.
 Respondió el ventero:
 —Yo no doy posada
 por esa señora
 que está embarazada.
 —Séntante (3), José,
 que estarás cansado:

tú de mí no tengas
 pena ni cuidado;
 cuant (4) será la hora
 yo te habré avisado,
 y antes de las once
 a Belén llegamos.
 Caminan y andando
 aluego encontraron
 unos pasajeros
 y les preguntaron
 si para Belén
 hay mucho que andar:
 antes de las once
 a Belén llegar.
 Ha nacido el niño
 en triste pesebre;
 non había paja
 ni nada de verde.
 Como a rey del cielo
 vamos a adorar.

De Fuente de Encarroz (Valencia), donde dicen *asguirlando*:

Bon Jesús, cuant vaes náixer
 corona d'or portaves;
 ara la portes d'aspines
 y m'an trevesses el cor.
 Pastoreta, ¿qué li portes
 al Jesús qu'está en la cova?
 Yo li porte aiguarent
 y un pastis de mija arroba
 Pastoreta, ¿qué li portes
 al Jesús qu'está nuet?
 Yo li porte camiseta,
 caroteta y giponet.
 Señor retor, no s'asuste
 y alegres en este día
 que ha vengut pera be nostre
 el Redentor de la vida.
 Ding guilindong a la porta,
 y respón el mijarmut:
 qu'el meu amo no'stá en casa
 que s'en anat al assut.
 Pastorets de la montaña (5)
 feume lleña que tinc fret;
 no me la feu d'anjilagues

féumela de romerets.
 El Jesús ha fet un pino
 y San José se alegró
 y fué tanta la alegría
 que la bava le cayó.
 Ni San Jusep ha sopat
 ni la partera doncella;
 donemlos dos o tres pans
 y es farán una paella.
 Pare Visent vinc a dirli
 qu'esta nit naix un chiquet
 qu'es fiança de nosatros
 de lo que farem y ham fet.
 La pastora Manuela
 s'ancontrat baix lo portal
 una barra de torrons
 para la nit de Nadal.
 San Jusep s'en va a la plaça
 a comprarse un roïonet
 para que María almorse
 y que fassa bona llet.
 La llet calenteta
 y la boca cremant

(1) No entiendo la significación de estos dos primeros versos, ni me la supo dar tampoco la anciana que me dictó la canción. A los pocos días hice que se la dictara de nuevo a un amigo mío, y le dió la siguiente variante: *Urlano, urlano, la lleva urtar*.

(2) Valencianismo, por *eso*.

(3) Valencianismo, por *siéntate*.

(4) Valencianismo, por *cuando*.

(5) Escribo *ñ* mejor que *ny*.

y el bon Jesuset
 chuplant que chuplant.
 La mare de Deu plorava
 enrullada en un manil;
 San Jusep la consolava
 en floretes de jermil.
 Eixe Jesús qu'ha naixcut
 en esta nit de Nadal
 no tindria tant de fret

si naixquera en San Juan.
 Esta nit els pastorets
 cantarán en alegría;
 porque diuen qu'ha naixcut
 el redentor de la vida.
 San Jusep cull la rameta
 y no sap quin ramellet
 ha d'aspolsar la coveta
 qu'ha de naixer Jesuset.

En Favareta (part. jud. de Alcira), donde también dicen *asguirlando*:

Pastorets y pastoretetes
 feume ñeña que' tinc fret:
 no me la feu d'anjelagues,
 féumela de romerets.

Los pastores que supieron
 que el niño estaba en Belén,
 se dejaron el ganado
 y empezaron a correr.
 Tócali, tócali a la porta,
 y respón el mijarmut:

El meu home nos 'ta en casa,
 que está en la font del canut.
 Esta noche sí que es noche,
 y no es noche de dormir,
 que María va de parto
 y a las doce ha de parir.
 Ha de parir un chiquito
 blanco, rubio y colorado,
 que ha de ser un pastorcito
 para guardar su ganado.

De Sueca (Valencia), donde dicen *guirlando*:

El guirlando de Peret
 no volía anar a missa;
 sa mare anava darrere
 tocantli la llonganiça.
 En Belem s'apegat foc,
 del portal ixen les flames,
 qu'ha naixcut el rey del cèl,
 fill de les meues entrañes.

Pastorets y pastoretetes
 ya podeu aparellar
 sabatetes y calçetes
 qu'el niño s'ha d'acurtar.
 El guirlando de rumbau,
 ¿qué tenui que no m'en dau?
 Pues tenim la pancha plena
 de floroncos en la esquena.
 Doneume el guirlando

si me l'au de dar;
 qu'esta nit fa fosca
 y ham de caminar,
 y al peu de la serra
 ham de fer el sopar,
 sopar y dinar:
 baix d'una olivera
 mos ham de quedar.

En esta casa que entramos,
 casa rica y prencipal,
 mos donarán el guirlando
 pera el día de Nadal.
 Dones no tingau perea
 de pujar eixes escales
 y abaixar la falda plena
 de blanquets y botifarres.

De Cullera (Valencia), donde se cantaba hasta hace pocos años, son las siguientes coplas, que me envía Bautista Espí, que formaba parte de uno de los coros que iban de puerta en puerta durante las fiestas de Navidad:

En Belén parió la Virgen;
 nació Dios en el momento,
 y San José el (1) recibió

por gracia del Padre Eterno.
 Salió el sol a recibirle
 al momento reflecó (2);

(1) Valencianismo, por *le*.

(2) Valencianismo, por *reflejó*.

salieron los serafines
y la estrella les guió.
La noche de Navidad
se llama la Noche Buena
porque ha parido María;
quedó como una asucena.
—Alarga el paso, María.
—José amado, no puedo.
—Mira que los gallos cantan.
Cerca estaremos del pueblo.
Y repite San José:
—Alarga el paso, María,
que hemos de entrar en Belén
entre la noche y el día.
Una estrella muy hermosa
en el cielo amaneció
y a los tres reyes de Oriente
al portalillo guió.
Al portalillo llegaron
donde está el recién nacido,
y todos se arrodillaron
con muchísimo cariño.
Los santos reyes de Oriente
trece días estuvieron
para llegar al portal
donde nació el Rey excelso.
Caminaron los tres reyes
a Belén con gran fervor,
a ver al recién nacido;
Gaspar, Baltasar, Melchor.
De la sacristía sale
sacerdote revestido
con el cáliz en la mano.
Viva Dios, que ya ha nacido.
¡Quién estuviera en Belén
la mañana de maitines
para ver a San José
cercado de serafines!
La Virgen santa, María,
con su parto virginal
parió con suma pobreza
en Belén, bajo un portal.
La Virgen santa, María,
con sus entrañas de amor,
para el remedio del hombre

ha parido al Salvador.
Nació Dios hombre por cierto;
por todas partes del mundo
lo piden por Sacramento:
lo anuncia el Santo Evangelio.
Nació Dios; en el momento
lo reciben con amor,
y con palmas le adoraban
al divino Redentor.
María se fué a lavar;
Astenia (1) en un romero:
el romero floreció,
las flores suben al cielo.
Los pastores que supieron
que el niño estaba en Belén
se dejaron el ganado
y apretaron a correr.
Dice la pastora Rebeca:
—Pastors, el foc ensengau,
y calfeuli la robeta
al Jesús, qu'es Deu de pau.
La Virgen se fué a Belén
por una montaña oscura,
y al vuelo de una perdiz
se le ha espantado la mula.
Entonces dijo la Virgen:
—¡O!, maldita sea esa ave.
Respondió el niño Jesús:
—Las plumas, que no la carne.
La Virgen y San José
iban en su romería:
la Virgen embarazada
a sus pasos no podía.
Todos los años salimos
a cantar al mismo tiempo
las coplas del aguinaldo
y el sagrado nacimiento.
Aquella maldita mula
no conoce a Dios eterno:
entre los pies, de la boca
echó las pajas al suelo.
Entre la escarcha y la nieve,
el tiempo frío y cruel,
pasó la Virgen María
de Nazaret a Belén.

Otra canción de *guirlando*, de la misma Cullera, es la siguiente:

¡Oh, portal agraciado,
medio caído,
donde parió la Virgen
a Jesucristo!
¡Oh, Sol divino,

nacido entre las pajas,
dulce amor mío!

Cuando por el Oriente
sale la aurora

(1) Valencianismo, por *extendia*, *tendía* la ropa lavada.

caminaba la Virgen,
Nuestra Señora:
tan linda Reina,
a los cielos da envidia.
Bendita sea.

A los rayos del alba,
madre del día,
caminaba la excelsa
Virgen María.
Y con desvelo,
lleva en su puro vientre
al Rey del cielo.

Envuélvele la Virgen
para adorarle;
y San José bendito
quiere arrollarle:
—A la, ro, ro, ro;
que mi niño se duerme;
no lo inquietes, no.

Buena noche convida
con alborotos:
vaya de fiesta, vaya,
vaya de gozo.
Y entró un amante:
viva la Virgen, viva,
y el tierno infante.

¡Oh, qué humilde escuchaste
al paraninfo!
Madre llena de gracia,
Dios es contigo.
Bella princesa,

socorred nuestras almas
cuando fallezcan.

Con los Reyes entraron,
sin ordenanza,
estas cuatro figuras
para una danza:
un asturiano,
un gallego, un negrito
y un italiano.

Al portal venturoso
se arretiraron,
donde un buey y una mula
los albergaron;
brutos animales,
enseñanza a los hombres
dan muy joviales.

Por las cosas del mundo
estás metida,
sin acordarte de ellas,
muy gordalillas:
si a Dios no clamas,
has de dar para siempre
en vida llamas.

Se despide el guirlando
con alabanzas,
y la Virgen María
le dió las gracias.
Con mucho agrado
tengan felices pascuas,
hasta otro año.

En lo expuesto anteriormente se ve que el antiguo canto de las *golondrinas* en Grecia y el moderno canto del *guirlando* o *asguirlando* en Valencia, y *aguilando* o *aguinaldo* en otras regiones de España, convienen en algunas circunstancias que es preciso anotar, y que son: 1.^a Que tanto aquél como éste coinciden con la celebración de fiestas religiosas: aquél se cantaba en Rodas durante las fiestas que Atheneo nos designa con el nombre de *thy-sias* (1), y éste se canta actualmente en las fiestas de Navidad. 2.^a Aquél se cantaba por las ciudades, de puerta en puerta, por coros de muchachos, y éste se canta por coros de hombres o de muchachos, también recorriendo la población de puerta en puerta. 3.^a Los cantores de aquél pedían, como piden los de éste, cosas o especies comestibles, principalmente manjares delicados, de los que suele hacer el pueblo en las fiestas para celebrarlas con mayor regocijo y alegría, al añadir los deleites del comer a los

(1) *Θυσιαί*, fiestas en las que se ofrecen sacrificios.

placeres espirituales que produce la contemplación de los misterios y motivos religiosos que en las fiestas se conmemoran. 4.^a Creo que convienen también en la denominación, pues los nombres de *quirlando* y *asquirlando* en Valencia —no tiene esta voz el catalán— y los de *aguilando* y *aguinaldo* en las otras regiones de España proceden, como vamos a ver, del mismo origen que el castellano *golondrina*. Los nombres de este pájaro en las distintas lenguas neolatinas proceden todos del latín *hirundo*, *inis*, ya con aféresis de la primera sílaba, como el ital. *rondine* y sardo *rundine*, o sólo con pérdida de la *h*, como el provenzal *ironda* y el ant. francés *aronde* —luego *arondelle*, y por reacción erudita *herondelle* y *hirondelle*—; el valenciano *oroneta* y *orone-lla*, formas, como las francesas en *-elle*, diminutivas, por *oronde-ta* (*orondella*) y *ornella*, síncopa de *oronella*; el catalán ant. *ore-nella* y los modernos *oreneta* y *oroneta*, *oronel* y *oronell*, formas también diminutivas; el gallego *anduriña*, y el portugués *andorinha*. En castellano, además de las formas *andorina*, *andolina* y *andarina*, en las cuales, como en las formas gallega y portuguesa, parece haber influido el verbo *andar*, tenemos la forma *golondrina*, usada ya en el siglo XIII (1), y en la cual vemos la sonora gutural *g* en lugar de la *h* del latín *hirundo* (2).

Esta *g* ha sido explicada de distintas maneras. Diez opinó que *golondrina* procedía de *golondro*, de *gula*, como si la cualidad característica de este pájaro, y por la cual se le dió nombre, fuese la glotonería. Kornu, en *Rom.*, XIII, 302, cree que no hay relación entre *golondrina* y *golondro*, y que aquella voz, lo mismo que el portugués *andorinha*, procede de un hipotético *urundrina* u *orondrina*, derivado éste de *hirundo*. El castellano, dice, ha cambiado con disimilación en *l* la primera *r*, y ha intercalado la *g* inicial en fonética sintáctica al ir el nombre precedido del artículo, así: *la olondrina* > *la golondrina*. No ha satisfecho esta explicación a Parodi, que, en *Rom.*, XXVII, 238, cree que *golondrina* procede de *golondina* y éste de *volandina*, de *volare*, que compara con *vulandrina*, en Montferrat, y con el portugués *andorinha*.

Desechemos la etimología de Parodi y fijémonos en las de

(1) En *La Gran conquista de Ultramar*, fol. 50 r., col. 2.^a, de la ed. de 1503, donde se lee: "Cómo apareció una golondrina del cielo al cauallero del cisne."

(2) En vasco, además de los nombres de *enada*, *elae*, *elai* y *elaya*, tiene también este pájaro los de *aiñari* y *ainhara*. Estas dos últimas, así como el alavés *inganera*, creo que proceden también de *hirundo*.

Diez y de Kornu. La del primero tiene en su contra el hecho de que *golondro*, en la historia de nuestra lengua, es posterior, según los datos que poseemos, a *golondrina*; pues mientras ésta se halla ya en el siglo XIII, como hemos dicho, las autoridades que tenemos de *golondro* no van más allá del siglo XVI (1); pero tiene, en cambio, a su favor el concepto o idea por la que se dió nombre a este pájaro en los pueblos de lengua aria o indoeuropea. Así, en sánscrito el tema *nigarana*, como sust. m., significa *golondrina*, y también *garganta*, *tragadero*, y como sust. n., *deglución*, *acción de tragar* (2). También en inglés el vocablo *Swallow*, como nombre, significa *golondrina*, *voracidad*, *gula*, y como verbo, *tragar*, *engullir*, *devorar*. También puede alegarse en apoyo de este concepto la opinión expresada por uno de los personajes que figuran en la VII de las Cuestiones convivales de Plutarco (*Didot*, II, 886). Discútese en ella acerca de la causa por la que los pitagóricos no dejaban entrar en sus casas a las golondrinas, y dice aquél que ésta no puede ser otra sino “el que las golondrinas son carnívoras y matan, principalmente, y se comen, a las canoras cigarras, consagradas a las musas, y vuelan además próximas a tierra, cazando a los pequeños animalitos, como dice Aristóteles”. Pero, a pesar de esto, creo que debe aceptarse la etimología de Kornu, que considera a la *g* inicial como atraída o exigida por la *o* inicial de **olondrina*, lo mismo que sucede en valenciano en las voces *gosar*, *gosadía*, *gosat* y *gosadament*, por *osar*, *osadía*, *osado* y *osadamente*.

Pero si nos remontamos más alto y llegamos al origen del latín *hirundo*, veremos que este nombre, lo mismo que el de *chelidón*, con que en griego es designado este pájaro, proceden del mismo origen que el latín *gula*, y en este caso podría verse en la *g* de *golondrina* una especie de salto atrás o una variante del latín vulgar que conservara la gutural sonora que tenemos en castellano. En sánscrito tenemos la raíz *grī*, que forma el verbo *girāmi*, tragar, engullir, y con el prefijo *ni*, *nigarāmi*, con la misma significación. Con este mismo prefijo tenemos los vocablos *nigara*, acción de tragar, y *nigarana*, gula, voracidad, golondrina, y además, por cambio de *r* en *l*, *nigala*, garganta, tragadero. Aquí tenemos la *l* que vemos en el latino *gula* y en los

(1) En Góngora, t. I, pág. 12 de la ed. de Foulché: “Este, pues, Doctranduncio | Amaneció con *golondros* | De doctor una mañana.”

(2) También en ser. el nombre *annavāhisrotas*, a la vez que golondrina, significa esófago, gaznate, tragadero.

vocablos *glutio*, *ingluviēs*, etc., y que es la misma que nos ofrece el gr. *ἑλιθών*, mientras que la *r* persiste en el latín *hirundo* y también en *gurgēs*, que hasta ahora no sabemos que se le haya dado etimología. No debe extrañarse que a la *g* de la raíz sánscrita correspondan *h* en latín y *ch* en griego, pues la misma correspondencia vemos en los vocablos que en estas tres lenguas significan tierra. Así tenemos *humus*, en latín; *ἔρμα* y *ἑθών* en griego, y *gam* en sánscrito védico (1); la *θ* del griego es epéntica, como lo es la del adverbio *ἑρῆς*, latín *heri*. También el alemán *schwalbe* (s-chwal-be), cuyo mismo origen tiene el inglés *swallow*, podría averiguarse si tiene la misma etimología que el griego *chel-idón*.

Ahora bien; si golondrina procede de *hirundo*, con mayor razón procede también de esta misma voz el valenciano *guirlando*. El sonido gutural es también aquí exigido o atraído por la vocal inicial de *irundo*, como lo es en el valenciano *Guisabel* por *Isabel*, en el castellano *guisopillo* por *hisopillo* y también en el nombre propio *Guipúzcoa* por *Ipúzcoa* (2). Creemos, pues, que *guirlando* procede de *hirundo*, y que el verbo griego *cheli-donizein* puede traducirse exactamente al valenciano por *cantar*

(1) A la misma raíz debe reducirse también el $\gamma\gamma$ griego.

(2) Así vemos escrito este nombre en la *Suma de geografía que trata de todas las partidas et provincias del Mundo...*, por Martín Fernández Enciso, edición de 1546, en la que, tratando de la Península, dice que en la parte septentrional de España están las provincias de *Lipúzcoa* y Vizcaya, grafía que se ve también en otras obras de la misma época. *Lipúzcoa*, pues, no es más que *Ipúzcoa*, con la *l* del artículo, la misma que se ve en las mismas obras cuando escriben *Landalucía* por la Andalucía. Y que la inicial propia de este vocablo sea la *i* y no la *g*, nos lo confirma el hecho curioso de que en el *Diccionario geográfico* de Madoz, no se registra ningún otro nombre que empiece por *Guip* más que el de *Guipúzcoa*; y en cambio todos los que empiezan por *ip* son de la actual región vasca o de la antigua. Así en la provincia de *Guipúzcoa* tenemos: *Iparcale*, barrio; *Iparraguirre*, nombre de cuatro distintos caseríos; *Iparralde*, *Ipenza*, *Ipinarrieta*, *Ipiñarriaga*, *Ipintza*, *Ipisticu* y *Ipuruaga*, nombres todos de sendos caseríos. Fuera de esta provincia, tenemos: en la de Navarra, *Ipasate*, nombre de una granja; en la de Vizcaya, *Ipiña*, casa con solar; otra *Ipiña*, feligresía, y *Ipiñaburu*, barrio; y en la de Huesca, los nombres de lugar *Ipas*, *Ipes* o *Ipies* y el de una pardina llamada *Ipe*. El nombre *Guipúzcoa* deberá analizarse así: *Ipuz-co-a*, donde *a* es el artículo vasco, y *co* un sufijo que equivale a nuestra preposición *de*, cuando es de ablativo, de modo que significa *la* (región o provincia) *de Ipuz*. A su vez: *ipuz* o *guiputz*, que en el *Diccionario* del padre Azkue significa *guipuzcoano*, debe descomponerse en *ip*, que no sé lo que significa, más el sufijo *uz*, que también significa *de*, según Larramendi (*El Imposible vencido*, capítulo IX), que dice: *buruz* = de cabeza; *ostoz* = de hoja.

el guirlando y al castellano por *cantar el aguinaldo*. En valenciano tiene, además, este nombre la forma *asguirlando*, más próxima a la castellana *aguilando*, de la cual, por metátesis recíproca de *l* y *n*, procede *aguinaldo*. En Benichembla (Alicante) ya hemos dicho que se dice *asguinaldo*.

JOSÉ ALEMANY.